

DECORACION DE FACHADAS COLONIALES

Conferencia pronunciada por el arquitecto Sr. Silvio Acosta, Profesor de la Escuela Superior de Artes y Oficios de La Habana.

Sr. Presidente del Colegio de Arquitectos de La Habana.

Estimados compañeros.

Señoras y Señores:

Para muchos, la ciencia y el arte son antagónicos, pero realmente, en cada científico se refugia un artista en estado potencial.

La conferencia que me propongo desarrollar esta noche, es el resumen ligerísimo de observaciones realizadas por mí, durante tres años, con intervalos más o menos largos, hijos del desaliento o de la necesidad de abordar otros problemas.

Cuántas veces al detenerme ante nuestros edificios coloniales o republicanos, se me ha ocurrido la pregunta ¿De donde vienes? Y las horas han pasado consultando láminas y hojeando libros, para seguir la pista de un detalle cualquiera que me indicara firmemente el camino seguido por la peregrinación arquitectónica de Cuba; y si algunas veces el fracaso me acompañaba cuando la fecha de una reforma destruía mis castillos, en otras, el hallazgo algo importante, aunque siempre dudoso, que me llevaba alla intención propuesta, me compensaba los desengaños anteriores, haciéndome gozar una satisfacción intensa.



Todos conocemos, que en los principios del siglo XV la Europa civilizada se conmovió ante manifestaciones artísticas, que por causas diversas que no voy a repetir, se alejaron de la espiritualidad del gótico, para buscar la reposada plasticidad del monumento clásico, surgiendo un gran estilo: el Renacimiento.

También debemos recordar que ese estilo, tuvo sus tres grandes períodos, que en España se llamaron: Plateresco, Herreriano y Barroco; aunque el ilustre profesor alemán Wolfflin, separa a este último como un estilo independiente, por señalar sus límites, ajustándolo a conceptos generales, admitidos por la mayoría de los autores.

Para estudiar la Arquitectura en Cuba tenemos que partir de los finales de su siglo XVII, pues sabemos, que los conquistadores no encontraron ninguna arquitectura precolombiana; solamente las viviendas de los indios consistentes en bohíos de guano.

El castillo de la Fuerza, construido por Mateo Aceituno en 1538 por mandato de Hernando de Soto y sustituido más tarde por el actual en 1577, terminado por Francisco Colona, como las fortalezas del Morro y de la Punta, comenzadas en 1689 por Juan Bta. Antonelli, por ser de carácter militar y carecer propiamente de fachadas, permanecen mudas a nuestras observaciones.

Antes de comenzar el análisis de algunas de nuestras fachadas de edificios importantes coloniales de carácter civil o religioso, de cuyo estudio podamos sacar consecuencias de origen, que nos sirvan para la afirmación de un estilo neo-colonial, tratemos de repasar, aun ligeramente, la arquitectura colonial americana de origen español, del norte y del sur, que pudieron



influir sobre la nuestra.

Las primeras construcciones de los evangelizadores fueron las sencillas misiones o reducciones, que como en los pequeños pueblos de hoy, el templo era el edificio al que se le dedicaba especial atención, llegando muchas de ellas a alcanzar verdadero valor arquitectónico, no solamente, en la baja California, sino hasta en la mesopotamia argentina.

Pero la riqueza de México, unida a un fanatismo religioso extremado, hizo que los templos se multiplicaran, y si los ricos cercaban con lingotes de plata el camino de sus casas a las iglesias, bien podían permitir que al construirse éstas, la fantasía de sus hijos, modelara, con esa rebeldía típica de la raza azteca (que los hace grandes), las corrientes artísticas que llegaban de la Metrópoli, hasta crear en su extremado dinamismo un estilo llamado por algunos "ultra barroco", producto de la fusión hispano-azteca, que llegó a influir en la propia España, hasta dar origen a la famosa capilla de la Cartuja de Granada.

La región de los Incas, de una arquitectura aborígen más lineal y reposada que la movida arquitectura autóctona del México precolombiano, supo imprimirle al arte importado, modalidades, haciendo menos violento el movimiento de sus masas, para llegar en su profusión decorativa plana, hasta la creación al parecer, de un erróneo plateresco hispano incaico.

El ilustre arquitecto Angel Guido, profesor de la Universidad de Rosario en la Argentina, al analizar algunas fachadas del Perú y de México, mediante las fórmulas psico-fisiológicas de Wolflin, observa una diversidad barroca en el arte hispano americano del Norte y del Sur; llegando a las conclusiones siguientes:

"Esta diversidad barroca entre el norte y el sur, en el arte hispano-americano, prueba claramente que el barroco español pren-

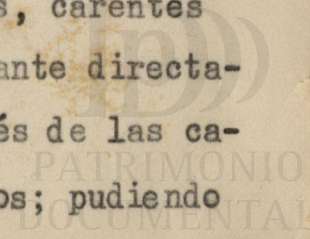


dió más en México que en la región de los Incas. Encontró mejor tierra para su semilla en el arte indígena norteco que en el del sur. Pero si el Sur atenuó aquel arte barroco europeo, no lo hizo con carácter de renacimiento (cuyo centro de gravedad viajó desde Florencia a Roma) sino hacia una interpretación formal nueva, desconocida en Europa y cuya raíz estuvo en el arte autóctono.

De igual manera, al prender exuberantemente el barroco en México, tampoco fué absorbido el arte de fusión por aquel arte español, sino que, en virtud de la nueva y vigorosa savia autóctona, adquirió aquella originalísima modalidad genuinamente americana, en la que junto a la trama hispana juega con admirable libertad el genio azteca."

Cuatro potentes focos, fueron por lo tanto los que pudieron iluminar la senda de nuestra arquitectura en sus primeros pasos, aprovechándonos de sus radiaciones para forjar el arte colonial cubano; cuyo recuerdo nos despierta sentimientos diversos tan intensos, hasta quererlos duplicar con otro formado por sus despojos: el neo-colonial. Son estos focos: las Misiones americanas, que influyeron por su sencillez; la fusión hispano incaica que podemos asegurar no ejerció ningún influjo, y los otros dos de verdadera potencia: el hispano-azteca primitivo y el genuino español.

Si el profesor Guido ha observado diversidad entre las manifestaciones estéticas del norte y del sur americano, producto del acervo aportado por la raza azteca y la raza inca, cuyas tradiciones artísticas estaban arraigadas, nosotros, carentes de ese aporte, tuvimos que admitir el estilo imperante directamente de la nación colonizadora o filtrado al través de las capas mexicanas, de las cuales nos llegaban sedimentos; pudiendo





admitirse que las fachadas de nuestra arquitectura colonial monumental, es fusión hispano-azteca o simplemente española, de obligada sencillez por la penuria de esta isla; dando lugar por esta causa y por modalidades espirituales a un arte decorativo netamente cubano que provoca en su conjunto y hasta en sus elementos, impresiones estéticas distintas a la decoración mexicana y española.

Si analizamos nuestros edificios coloniales al través de sus elementos decorativos, encontramos en la influencia española, la carencia absoluta de motivos platerescos y sí, una conjunción armónica herreriana-churrigueresca. Y por la vibración de sus masas, si responde a los fundamentos Wolffilianos: profundidad y forma abierta, no a los otros: Lo pintoresco, unidad y no claridad; excepto nuestra Catedral que se ajusta estrictamente a la fórmula del maestro alemán; por lo cual podríamos decir: que el único edificio que tenemos puramente barroco, es el antiguo Oratorio de San Ignacio, convertido en Catedral por el primer Obispo de San Cristóbal de la Habana, Don Francisco José de Trespalacios.

Es tan compleja la ornamentación de una fachada para ajustarla al estilo que se escoge, que el arquitecto tiene necesidad de recurrir a distintas fuentes importantes para tomar detalles exactos o modificados, que al combinarlos puedan formar conjuntos armónicos que produzcan una impresión estética más o menos intensa, de lo cual depende el valor artístico de la composición.

Al proponernos primero, analizar algunos de los elementos decorativos de las fachadas de nuestros edificios coloniales escogidos al azar, y después, de los pertenecientes a la era republicana de influencia española, para encontrar la semejanza



de ellos con los de España o América, no pretendemos asegurar que el proyectista haya partido del mismo motivo aislado o en conjunto, del propio monumento, sino admitir que sobre ese influyó otro, o que él pudo haber influido sobre el verdadero inspirador.

### CONVENTO DE SAN AGUSTIN

Comencemos por una de nuestras construcciones más antiguas, el convento de San Agustín (hoy reedificado) del siglo XVII, ocupado después por algunos de los frailes franciscanos que abandonaron el primitivo convento de San Francisco, hoy casa de correos.

Tiene su imafrente todas las características de los modestos templos mexicanos. El violento movimiento de su piñón barroco es el típico de los aztecas, pudiéndose observar hasta en el propio Sagrario Metropolitano; los tres huecos: el cuadrifolio central y los octógonos laterales son tan abundantes en México, que es difícil encontrar iglesia que no lo posea.

Hace dos años en el "Diario de la Marina" de esta Capital, publiqué un artículo, señalando la importancia de ese cuadrifolio que tanto adorna las construcciones coloniales de la Habana, y lo curioso que resultaba que en España no existiera en esa forma tan definida; y que sin embargo, toda la América lo poseyera tan profusamente, que le quise llamar el "Sello colonial americano". México, Argentina, Perú, Bolivia, Paraguay, Guatemala y Cuba lo usaron de tal modo, que los arquitectos contemporáneos no lo olvidan en sus nuevas edificaciones.

Es curioso observar como un detalle usado en Europa con bastante frecuencia como depósito de fuente (derivado indudablemente de la rosa gótica) pero no como hueco, haya constituido el símbolo original de toda la América.

En Jérez de la Frontera es donde lo hemos hallado como ele-



mento decorativo de fachada, pero no en su forma verdadera.

Continuemos el análisis de la fachada de San Agustín. La torre lateral con sus esquinas de almohadillados, las pilas-tras despiezadas y su coronamiento piramidal interrumpido por penetraciones de ventanas a manera de buhardillas, es absolutamente mexicana, siendo una de las más semejantes la torre de la Iglesia de la Vera Cruz de México.

#### ANTIGUA IGLESIA DE PAULA Y SAN FRANCISCO

Nos encontramos ante un hecho, que aunque muy frecuente en arquitectura no deja de causarnos curiosidad: la notable similitud entre las fachadas de los templos de Paula y de San Francisco. Si el antiguo convento franciscano cuya fachada se comenzó en 1738 y se terminó en 1755 siendo Obispo Lazo de la Vega, presenta una composición riquísima con detalles tan puros, que aseguran que el arquitecto que la proyectó, no solamente era un verdadero artista, sino que poseía un profundo conocimiento de la técnica arquitectónica. La fachada de la Iglesia de Paula, presenta la misma disposición; usando los tres cuerpos separados por columnas dóricas con pedestales; de proporción perfecta y de base dórica en San Francisco, no así en la de Paula que se acerca a la base ética. Los dos entablamentos son iguales, aunque de mejor proporción y refinamiento en la iglesia franciscana. La tenia que separa el friso del arquitrabe es bastante saliente en ambos casos. Si las hornacinas presentan alguna diferencia, descansan sin embargo sobre el mismo basamento. Los huecos de los cuerpos superiores presentan planos en resaltos y sus arcos de medio punto descansan sobre impostas molduradas. Si en Paula observamos los remates piramidales, San Francisco los barroquiza, haciéndoles en los vértices una esfera y descansándolos sobre



apoyos curvilíneos. Si la hermosa fachada de San Francisco se corona con su torre de apariencia románica con severas líneas que encaja perfectamente en esa fachada de composición herreriana-barroca; la Iglesia de Paula necesitando una espadaña se separa del linealismo de sus cuerpos inferiores para rematar con un piñón barroco (análogo al lateral del templo franciscano) sin conseguir efectos dinámicos en el plano vertical y solamente en sus bordes.

Si observamos la cúpula de Paula con sus arcos formeros descansando sobre un basamento octogonal, encontraremos en ella el mismo movimiento de los pequeños templos de Puebla (México) siendo de un parecido bastante grande la "Misericordia de Puebla" hoy en ruinas por la invasión francesa.

#### IGLESIA DEL SANTO CRISTO DEL BUEN VIAJE

La antigua ermita del humilladero, último jalón de la procesión del Vía Crucis, fué sustituida en los comienzos del siglo XVIII por esta bella iglesia, que quizás, pretendiendo erigirse en Catedral, levantó sus torres para que sus campanas como el muezín mahometano llamara a sus fieles.

Es tan potente la individualidad de esta fachada, que al detenernos ante ella para encontrar alguna pista que nos lleve a su origen, nos asombra el extremado uso de la línea recta, que también concuerda con el movimiento poligonal de su exterior, pudiéndose considerar según opinión atinada de nuestro compañero Pedro Martínez Inclán, como un avance de ese siglo a las tendencias modernas.

Se aparta del estilo jesuítico, de la composición mexicana, y al recorrer España y detenernos ante la famosa Catedral de Cádiz, podríamos creer que esta Iglesia del Cristo es una simplificación de aquella. El gran capialzado de su fachada,

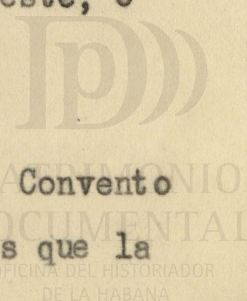


el frontón triangular que la corona, las pilastras poco salientes que en aquella son jónicas, aquí se simplifican para hacerlas dóricas. En sus torres notaremos, que sus tres cuerpos se corresponden, siendo los de aquí como siluetas de aquella; los huecos de sus campanarios en unos y en otros se estrechan alternativamente, y por último, este templo abandona el cuadrifolio americano para adoptar el óculo que tanto adorna a la Catedral Gaditana. Sería difícil encontrar mayor semejanza al aplicar la teoría de las afinidades de Guillman; pero al consultar a Otto Schubert (El Barroco en España) sobre la erección de la Catedral de Cádiz, hallamos que la primera piedra de ella se puso en 1722; siendo su primer proyectista el arquitecto Vicente Acero, autor también del proyecto de la Catedral de Málaga. Sustituyeron a éste, varios maestros y en 1763 cuando Miguel Olivares, miembro de mérito de la Academia de San Fernando se hizo cargo de la obra, la fachada no estaba todavía terminada, pues él, la llevó hasta la altura del antepecho del último piso, oponiéndose a los deseos de la Academia, de suprimir la concha. La fachada quedó terminada por Domingo de Tomás, que murió en 1800.

Si la Iglesia del Cristo según asegura mi estimado profesor de ayer y compañero de hoy, Dr. Manuel Pérez Beato, Historiador Oficial de la Provincia de la Habana, quién me ha facilitado algunos datos históricos para esta conferencia, pertenece a los principios del siglo XVIII y su fachada se terminó en 1572, hay que suponer, o que el proyectista de ella fuera discípulo de Acero y se inspirara en los planos de éste, o que la semejanza es casual.

CONVENTO DE SANTA CLARA Y ESPIRITU SANTO

Causará extrañeza que no hable de la fachada del Convento de Santa Clara, una de las primitivas construcciones que la





especulación ha respetado, como también, de la Iglesia del Espíritu Santo (La Parroquia más antigua).

Pero Santa Clara, permanece mudo en su liso exterior, interrumpido solamente en sus portadas por grotescas columnas y pilastras de un dórico griego, como caricatura ridícula del orden del famoso Parthenón, y el Espíritu Santo de ornamentación escasa y lineal, aseguran que dichas fachadas no son de la época. Un detalle bastante rico en el Espíritu Santo se aparta de la pobreza del resto: su torre, inspirada indudablemente en San Agustín.

#### CASA DE MARTIN CALVO DE LA PUERTA

El Dr. Manuel Pérez Beato, me asegura que su portada es la misma que la de los finales del siglo XVII. Como podemos observar, su estilo es churrigueresco; la superposición de órdenes estriados y con molduras en sus fustes es característico de algunas portadas sevillanas como San Telmo y el Palacio Arzobispal. Las jambas retorcidas y la pintoresca unión del primero y segundo piso, así como las relaciones comerciales con toda la región de Andalucía nos permite asegurar, como lo han hecho otros, que esta portada considerada como una de las primeras, está inspirada en construcciones andaluzas. Un detalle muy curioso es necesario apuntar, que no lo ofrece la fotografía: el eje de las columnas no coincide con el entablamento; esta desviación provoca efectos dinámicos de gran intención e importancia para el futuro.

#### LA CATEDRAL

Estamos en presencia de la gran incógnita de nuestra arquitectura. No se conoce, ni su autor, ni los años en que se han realizado las construcciones importantes.

"En 1577 poseían los jesuitas su casa de paja". En 1717



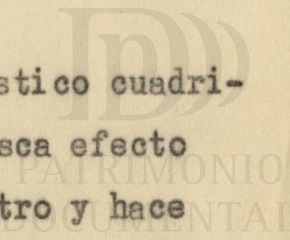
el presbítero Don Gregorio Díaz Angel destinó de su peculio \$40,000 para fundar y sostener el primer colegio de jesuitas, obra que se comenzó en 1724. Fué convertida en Catedral en 1789 por haberse dividido la Isla en dos Diócesis; y su primer Obispo Don Francisco J. de Trespalacios le prestó gran atención y después de su muerte en 1799 lo sustituyó el Obispo Dr. Juan J. Díaz de Espada y Landa quien realizó tantas reformas que le llamaron el iconoclasta, al hacer lo que él decía "limpieza artística".

Solamente se puede asegurar que Dn. Pedro Medina, ingeniero militar gaditano, auxiliar de Dn. Silvestre Abarca, ingeniero militar jefe de la reconstrucción de la Habana después de la "Toma por los Ingleses", trabajó en ella, según el elogio fúnebre hecho en la Sociedad Económica de Amigos del País, por su contemporáneo el Dr. Romay. Otros maestros aparecen; como Camacho, autor según Sánchez de Fuentes, de la Portada de la Capilla de Loreto, pero sin darles gran importancia como autores del proyecto.

Si la disposición de sus cuerpos obedece al tipo de las iglesias jesuíticas que nació en el templo de Jesús de Roma, por sus detalles decorativos puede estimarse como netamente cubana.

Sus torres, contruidas en distintas épocas, pueden haber sido inspiradas por su sencillez, en la Iglesia del Cristo, de la cual, escogió las cornisas y molduras de sus tres cuerpos: el remate, no tan rico como San Agustín y de menos sentimiento que el del Cristo, tiene influencias de los dos.

Si San Agustín posee en imafrente el característico cuadrifolio con dos octógonos laterales, la Catedral busca efecto análogo empleando el cuadrifolio típico en el centro y hace





a los laterales más sencillos o burdos.

Las jambas de sus puertas no era necesario buscarlas en España, puesto que en la Habana ya existían, como hemos visto en la Casa de Calvo de la Puerta y otras portadas. Las alas laterales usadas en la iglesia de Jesús de Roma, podrían haber sido tomadas del antiguo San Francisco con el detalle de su balaustrada. La propia disposición de sus columnas situadas en distintos planos, presentando el escorzo, fué empleada en la casa de Calvo de la Puerta, como también las columnas con molduras en su fuste ya conocidas anteriormente.

Que el artista que la proyectó tuviera la visión de Europa y de México, no hay duda; porque los frontones que coronan las hornacinas superiores como el cornisamente de movimiento tan barroco están adornados por desproporcionados remates piramidales muy vulgares en México y en cuanto a la composición ya hemos indicado que se ajusta a los templos jesuíticos de origen italiano.

#### ANTIGUO PALACIO DE LOS CAPITANES GENERALES O CASA DE GOBIERNO

Comenzada su construcción en 1776 durante el gobierno del Marqués de la Torre, ha constituido siempre motivo de discusión el nombre del arquitecto que la proyectó. Tres son los que se disputan esta gloria: Dn. Silvestre Abarca, natural de Barcelona; su auxiliar Dn. Pedro de Medina, gaditano, y José A. Fernández de Trebejo, de Cuba.

Abarca, pudo haber hecho los planos, pero no intervino en su construcción por haber marchado para España en 1774; Medina, trabajó mucho en Cuba, en donde murió; y de Trebejo consta, que trabajó en este Palacio, sin que los historiadores lo señalen como autor del proyecto.



La sencillez de su fachada, que puede clasificarse herriana tiene ornamentación churrigueresca. Los frontones barrocos que coronan sus huecos se asemejan a los de la Catedral. En su conjunto, pudiera ser silueta de la ornamentación fachada de la Casa Ayuntamiento de Salamanca. Si en aquella su autor quiso evitar la monotornía de la repetición de columnas, intercalando soportes de formas no definidas, en el ayuntamiento de esta capital, mucho más sencilla, se quiso suprimir también esa monotonía, eliminando el fuste a las columnas intermedias, para dejar solo el capitel. Si en Salamanca los arcos tienden a ser tangentes con los balcones, en ésta tratan de conseguir el mismo efecto. No hay duda que las construcciones de la ciudad de Salamanca influyeron en las nuestras. Muchos patios habaneros ostentan todavía los arcos de transición gótico-renacentista tan frecuentes en ella.

Otro hecho curioso se puede observar en el palacio de los Capitanes Generales: el friso del piso superior tiene como único adorno el cuadrifolio americano.

Los fustes de sus columnas no presentan las molduras de los fustes de las de la catedral y las bases son toscanas al igual que en San Francisco; diferencia notable con la ática de la Catedral, tan frecuente en España para el orden dórico, y escogida para su fachada lateral.

Este edificio pudo habers sido proyectado en Cuba, pero su autor conocía la influencia que a mediados del siglo XVIII ejerció Italia sobre España, principalmente por la región de Cataluña; pudiéndose admitir que siendo Abarca de Barcelona, estuviera sometido a dichas influencias y fuera él el proyectista, aunque, dejándose dominar por el ambiente local.

PALACIO DEL SEGUNDO CABO

Si el Palacio de los Capitanes Generales admite dudas en



relación al lugar donde se realizaron sus planos, no resulta igual con este bello palacio del Segundo Cabo, cuyo autor logra que una fachada sencillísima tenga un poder estético formidable.

En vez de órdenes, usa pilastras apenas salientes, los capiteles sin fustes rompen también la monotonía; el friso con sus cuadrifolios; el movimiento poco violento de los huecos del segundo piso. Un detalle curioso no puede escapar al análisis del observador, que demuestra la gran influencia que el citado cuadrifolio ha ejercido sobre nuestra arquitectura: así como los árabes lobulaban sus arcos, tiene el Senado, al igual que muchísimas portadas mexicanas y de toda la América, los arcos de sus entradas formados por porciones de nuestro cuadrifolio, con una intención, imposible de dudar, quizás, inspirado en el vestíbulo de la casa de Calvo de la Puerta. No queriendo olvidar ese bello sello colonial americano, lo colocan en su patio en lugar preferente.

Las demás casas coloniales de principios del siglo XIX que existen en las calles de San Ignacio, Empedrado, Mercaderes, etc., tienen importantes portadas nacidas del Ayuntamiento, Catedral, Senado, con decoración geométrica muy característica.

#### ARQUITECTURA REPUBLICANA

La Arquitectura republicana de origen español, se puede clasificar en cuatro fases: La Neo-colonial; inspirada solamente en edificios coloniales; la fusión Renacentista colonial cubana, producto de la combinación de motivos del renacimiento español, predominando el plateresco, con detalles de nuestra antigua arquitectura; la fusión renacentista-ultra barroco mexicano mexicano y colonial cubano, y por último la aristocratización de las Misiones. Para estudiar esta clasificación pre-



sentaremos ejemplos escogidos al azar.

Los verdaderos arquitectos, con noción clara de la composición arquitectónica, poseyendo una cultura artística cimentada en el estudio y la observación se dirigen para proyectar en un estilo a las fuentes más puras, para tomar en ella la inspiración, evitando perderse en caminos erróneos, que les restaría valor a la obra al adulterarla con mixtificaciones hijas de la ignorancia.

#### EL PABELLON DE CUBA EN LA EXPOSICION DE SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA

Uno de los primeros intentos del Neo-Colonial cubano, tratado con gran acierto, fué el pabellón de Cuba en San Francisco de California, proyectado por el arquitecto Francisco Centurión. Su fachada, nos recuerda, aunque mucho más rica, a la Quinta de Durafona en Marianao. El cuadrifolio americano es uno de los motivos más señalados. Los capiteles jónicos con pronunciado collarían, el coronamiento de los huecos de las puertas, los capiteles sin fustess, procedén indudablemente del Palacio de los Capitanes Generales. Un adorno muy típico usado en nuestras casas del siglo XVIII y XIX: las copas policromadas con guirnaldas que adornan los pretils, procedentes quizás del Cabildo Viejo de Jerez de la Frontera y que todavía existen en la Habana, (la librería de Rambla y Bouza). El barroquismo de su cornisamento está influenciado por el de nuestra Catedral.

#### RESIDENCIA DE LA CONDESA DE BUENAVISTA

Esta obra, proyectada por los arquitectos Morales y Compañía, pertenece al tipo del período neo-colonial inspirado en nuestra arquitectura palacial.

El efecto de sus fachadas, causa sensación análoga al del Palacio del Segundo Cabo. La sencilla majestad del plano vertical se encuentra como en aquél, interrumpida por las jambas



churriguerescas y capiteles sin fustes. Su pretil exento de balaustrés se interrumpe con las pilastras barroquisadas del mencionado palacio. Sus arcos y pilares presentan el mismo perfil, y su portada análoga; y por último queriendo dar un toque de color que armonizara con la naturaleza que le rodea, escoje las copas de cerámica vidriada de la antigua colonia para darles un lugar preferente.

#### PABELLON DE CUBA EN LA EXPOSICION DE SEVILLA

En nuestra arquitectura Neo-colonial podemos notar dos tendencias: la aristocrática, inspirada en los antiguos palacios y Catedral, seguida por algunos compañeros, como hemos observado en el pabellón de Cuba en San Francisco y en la residencia de la señora Condesa de Buenavista, y la que podemos clasificar de democrática influenciada por construcciones más modestas. Esta última, es la seguida por los compañeros Govantes y Cabarrocas en muchas de sus obras, como el pabellón de Cuba en Sevilla, proyectado por ellos y construido por el arquitecto Comandante Luis Hernández Savió.

Los sencillos arcos sobre columnas tan característicos de nuestras casonas coloniales; las ventanas de madera torneadas que todavía se conservan en el Seminario Conciliar; los balcones de madera sostenidos por ménsulas que aún existen en Oficios 66 y otras casas; el sello americano que tanto hemos mencionado, encontró su sitio. Los balcones techados con columnas protodóricas que abundan todavía en esta capital; el amplio portal, como aquel fabricado por el antecesor del Conde de Jaruco en la Plaza Vieja, "cuya licencia fué pedida en el siglo XVII" (Dr. Beato. Existe actualmente).

Otras dos residencias de los mismos compañeros, Govantes y Cabarrocas tienen su origen en el Pabellón de Cuba en Sevilla:



La de Mr. Dupont en Varadero y la de Mr. Stillman en el Reparto Habana- Biltmore.

#### RESIDENCIA DE MR. WAITHEAD

Este soberbio palacete proyectado y construido por el compa-  
ñero César Guerra en Jaimanitas, se puede considerar como una fu-  
sión entre el palacio colonial y la residencia de nuestra ante-  
pasados. Con gran acierto, ha conseguido una composición arquitec-  
tónica, donde su belleza es derivada de lo funcional. Analizando  
esta obra, encontramos en ella, la razón de ser de cada elemento;  
que demuestra, que su autor ha estudiado profundamente la arquitec-  
tura de la colonia para adaptarla a las necesidades presentes.

#### LA FUSION RENACENTISTA COLONIAL CUBANA PALACIO DEL CENTRO GALLEGO.

Este edificio proyectado por el arquitecto belga Beleau, siendo  
indudablemente una bella concepción artística, presenta un tinte  
de exotismo bastante marcado, que si no fuera por su cornisamento  
extremadamente barroco y el movimiento de sus masas inspirados se-  
guramente en la Catedral, creeríamos que el proyecto era importa-  
do.

#### PALACIO DEL CENTRO ASTURIANO

Proyecto realizado en España por el arquitecto Manuel del Bus-  
to. Se separa de la clasificación estudiada para ser solamente es-  
pañol en su influencia.

Si observamos la silueta del Palacio de Correos de Madrid, sin  
detenemos en su estilo híbrido, podremos comprobar que el arqui-  
tecto halló su inspiración en este gran palacio. Sus torres coro-  
nadas por cresterías con flamígeros similares, procedentes del Pa-  
lacio de Monterrey en Salamanca. La separación de toda la fachada  
en dos cuerpos principales; la severidad inferior con el movimien-  
to superior; el gran medio punto que domina su entrada principal



y por último, la composición de los dos pisos del segundo cuerpo del Centro Asturiano, a base de un hueco con columnas y frontón con adornos similares, y sobre él tres huecos estrechos y sencillos, y hasta el remate curvo de las esquinas, y los cuerpos salientes en su eje principal.

#### RESIDENCIA DE LOS MARQUESES DE AVILES.

Esta fachada, poco frecuente en el renacimiento español en sus líneas generales, podría considerarse derivada del templo de San Isidro de Madrid. Su crestería procedente de las Escuelas Menores de Salamanca con los detalles de sus huecos la clasifican como plateresca, desvirtuando su pureza por el influjo clásico de sus órdenes.

#### RESIDENCIA DEL SR. ESTEBAN ZORRILLA

Su crestería nació en la Universidad de Salamanca; las preciosas ménsulas o canes que se admiran en su exterior recuerdan los del patio de la Salina en Salamanca. Sus pilastras decoradas son típicas del primer período del renacimiento español.

#### FUSION HISPANO AZTECA-COLONIAL CUBANO

#### RESIDENCIA DEL SR. CANTERA

Proyecto del arquitecto Emilio Vasconcelos.

La Catedral Episcopal "La Trinidad" situada en la calle de Neptuno y la residencia del Sr. Cantera en el Vedado son las más bellas composiciones que poseemos inspiradas en el ultra-barroco mexicano. La portada de esta última pudo ser arrancada con pequeñas simplificaciones de la Iglesia de la Santísima Trinidad de México, y la portada y torre de la primera, genuinamente mexicanas son de un valor artístico grandioso.

La nueva iglesia del Carmen en la calle de Infanta pertenece a esta Clasificación.

#### RESIDENCIA DE MR. WALTER HARTMAN

Cerraremos este sencillísimo análisis, en donde hemos queri-



do presentar diversos ejemplos de la arquitectura colonial y republicana, con esta residencia, en donde los compañeros Contreras y Cayado logran con gran éxito, la fusión entre la sencillez de las misiones y elementos de transición gótico-renacentista, que tanto imperaron en portadas de Avila y Salamanca.

Necesitando destacar un sitio que contrastara con la uniformidad decorativa que predomina, eligen con bastante gusto la portada de la casa en que vivió la intrépida doña María la Brava, en Salamanca, y adaptarla con arte, para producir armonía y gran efecto con los románticos matacanes de los balcones.

### CONCLUSION

Muchos patrioterros, insensibles al arte, han criticado que arquitectos cubanos quieran revivir la época colonial; pero ellos no comprenden, que esta no es la España que nos persiguiera; no es el pueblo de los voluntarios, que entre sorbos de vino y carcajadas de mujeres libertinas pidieron la cabeza de aquellos estudiantes; que es la cuna de un arte, y que sus hijos artistas tenían que sentir como nosotros por nuestra libertad; porque el artista, tiene como única fuerza el sentimiento; y el sentimiento es libre, porque no existe poder en el mundo capaz de aprisionarlo. Que este es el pueblo que supo legar a nuestras mujeres, la sangre ardiente de sus gitanas, la típica gracia de la región de Andalucía, el corazón amante de la noble castellana y la bravura indómita de María de Salamanca. Que es nuestra arquitectura pasada, que supo fundir en el crisol del arte, la rebeldía de la raza azteca, con la hidalguía del alma latina, para que surgiera un arte netamente cubano.

Creo haber cumplido los deseos de los organizadores de estas conferencias, los compañeros Batista y Varela, de contribuir a la difusión de conocimientos arquitectónicos para estimular al



desarrollo de un arte neo-colonial cubano o seguir otros derroteros; pero permitidme unos segundos para exponer mi criterio sobre este problema, aunque comprendo que mejor sería terminar; pero todo profesional debe tener por divisa la honradez, y ésta se manifiesta por medio de la sinceridad en la opinión; y sinceramente, yo no creo en la perdurabilidad de este período neo-colonial. ¿Cuáles son las razones? Oigamos a tres buenos maestros. Dice Ortega Gasset: "Del hombre del siglo XVIII nos separa, más que el credo cultural, el mecanismo psíquico, como aparatos distintos." Pijuán expone: "Un estilo no es un repertorio de formas, es un sentido de la vida que no se puede sentir por segunda vez. Los neo-clásicos, creyerib resucitar el arte clásico, y cuán lejos estaban de la Grecia, los neo-góticos quisieron revivir el arte gótico y se alejaban de él" y Kinsley Porter, el notable historiador del arte, de la Universidad de Harvard, en su libro "Más allá de la Arquitectura" encuentra sin expresión el arte romano porque es copia de los griegos.

Y cuando yo me detengo ante alguno de nuestros mejores ejemplos del neo-colonial los encuentro fríos, porque les falta el alma; como a la flor de cera le falta su perfume. Es que esos edificios necesitarían del bautismo de los años; la pátina que da la historia, que es la que crea el sentido transearquitectural.

Sus obras realizadas con la demasiada influencia del talento, que las lleva hasta un refinamiento glacial; despojándolas de esa ingenuidad producida por el medio.

Nosotros que vivimos en un siglo diferente, tenemos que modelar la arquitectura en armonía con los sentimientos modernos, sin querer encerrarnos en un regionalismo estético erróneo é imposible, no es humano esclavizar a un hombre decorando una fa-



chada como el Ayuntamiento de Sevilla para que sirva de recreo a otros.

El progreso, tiende por la evolución lenta a que el hombre sea libre; pero no con la libertad de las ficticias democracias donde el oro los separa; tampoco destruyendo la corona de Zares para crear la dictadura del proletariado. Es necesario que por la civilización los pueblos se sigan acercando para comprenderse mejor. Que se acaben las ambiciones de territorios y comerciales que precipitan las guerras. Que no exista más bandera, que la blanca de la paz. Que la ambición humana sea la satisfacción del deber cumplido; sin odios, sin luchas; con la religión de la conciencia; y entonces señoras y señores, podremos decir que se ha cumplido la máxima de aquel gran moralista que murió en el gólgota: "Amad los unos a los otros", y nuestra arquitectura universal será el reflejo de ese amor.

Revista del Colegio de Arquitectos de La Habana, La Habana, julio 1931.

